Es muy de notar en esta carta el cuidado que dice Santa Teresa pasaban ella y sus monjas de San José de Avila por Fray Antonio, «porque fueron grandes golpes para quien estaba tan malo y flaco». Eran Fray Antonio de Jesús ó de Heredia y San Juan de la Cruz los dos primeros pilares, sobre los que afianzó Santa Teresa en 1568 la Reforma de los Calzados. Escribiendo á Felipe II en 4 de Diciembre de 1577 (carta CLXX) le refería cómo ambos habían sido maltratados terriblemente por Fray Fernando Maldonado, Prior Calzado de Toledo. En 15 de Agosto de 1578 San Juan de la Cruz se escapó casi por milagro de su dura cárcel Toledana, y Fray Antonio, lo mismo que el P. Gracián, entre congojas y sobresaltos, iba sorbiendo hasta las heces el cáliz de amargura.

Con suma claridad y discreta crítica ha descrito el sabio bolandista P. José Vandermoere (1) la misión protectora en favor de Santa Teresa, que en tan azaroso como aciago período cupo á D. Luis Hurtado de Mendoza, Conde de Tendilla, y á su padre D. Íñigo, Marqués de Mondéjar.

Madrid, 30 de Diciembre de 1910.

FIDEL FITA.

III

MONTILLA ROMANA Y VISIGODA
NUEVOS DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

A la ciudad de Montilla, distante 50 kilómetros de Córdoba, sobre la vía férrea de Puente Genil, se reduce probablemente la famosa *Munda Pompeyana* (2). A sus monumentos de época romana y visigoda, reseñados por Hübner (3), puedo añadir los siguientes:

---

(1) *Acta S. Teresiæ a Jesu*, págs. 185-193. Bruselas, 1845.

(2) BOLETÍN, tomo XLII, pág. 415.

(3) C. I. L., vol. II; 1541-1550; 5463, 4975 40 romanos; 4975 76 visigodo. *Ephemeris epigraphica*, vol. IX (Berlín, 1903), números 227-231.

Estatuílla de una liberta.

A unos dos kilómetros al Este de Montilla, en el sitio denominado *El Molinillo*, donde se encuentran con frecuencia y á poca profundidad restos de mosáicos y otros vestigios de edificaciones romanas, se han descubierto recientemente varios trozos y fragmentos de estátuas de mármol, y entre ellos un interesante bronce, que conserva en gran estima el ilustrado correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en esta capital, Excmo. Sr. D. Juan Mariano Algaba, á cuya amabilidad debo la fotografía de este monumento.

Representa el busto de una hermosa liberta romana cubierta su cabeza con gorro frigio y abrochado sobre su hombro derecho el *peplum*. Algo desgastado por los siglos este bronce, revela, no obstante, su buena ejecución y elegante traza, ostentando todavía huellas indelebles en el rostro, sobre todo en los ojos, en la *fíbula* ó broche y en los pliegues del manto, de haber estado exornado con nieles de plata, los que al brillar formarían bello contraste sobre el metal obscuro y verdoso de la escultura, dándole un magnífico aspecto decorativo.

Mide de alto 15 centímetros por 10 de ancho. En la parte posterior del busto, arrancan cuatro paredes gemelas en forma de cubo de 6 centímetros de longitud por otros tantos de alto y 4 milímetros de espesor, las cuales componen un hueco rectangular para ser probablemente enchufado en determinado objeto de madera, como suplemento ó extremidad, si se tienen en cuenta además los tres taladros que se ven por separado en el respectivo centro de las paredes superior y laterales que sin duda debieron servir para afianzar con clavos este curioso objeto de bronce. Quizá fué una *Palas*, ó busto de Minerva, asemejable al de Ubeda la Vieja, que en el tomo VII (págs. 47-51) publicó el Académico D. Fidel Fita, y comparó al de su prototipo marmóreo, hallado en la alcazaba de Denia.

BRONCE ROMANO DE MONTILLA (CÓRDOBA)

Ladrillo visigótico.

El mencionado Sr. Algaba también hubo de comunicarme que en la finca nombrada de *Pozo Techado*, distante seis kilómetros de Montilla al S. O., propiedad del Sr. D. Francisco Alvear, Conde de la Cortina, al hacer unas plantaciones de olivos, los trabajadores descubrieron *restos de una sepultura* y dos ladrillos con inscripciones y labores, muy bien conservados, que obran en poder de este ilustrado prócer, quien dando una prueba de cultura y amor á nuestros recuerdos históricos, me ha facilitado las fotografías de estos ladrillos sepulcrales y visigóticos, que miden 0,33 centímetros de alto por 0,28 de ancho. Son de barro cocido y completamente iguales; sus inscripciones están compuestas de letras y siglas invertidas; en sus centros ostentan dentro de un filete circular el monograma de Cristo; en sus ángulos respectivos tienen cuatro adornos resaltados de curva biselada, cuyos extremos se enroscan á manera de volutas; dentro de estos se ve un ciprés, y á derecha é izquierda del *Crismón* ofrece un exorno formado de pequeños botones que afectan la forma de piña ó racimo de base paralela á ambos costados.

El tipo de las letras y de los símbolos no es anterior al siglo v, ni posterior al vi.

Hübner menciona en sus *Inscripciones Hispano-Cristianas* (número 198 y suplemento) un ladrillo igual á estos de Montilla, hallado en Córdoba, en la huerta de los *Aldabones*. Y en el Museo Arqueológico de esta capital, existe también otro idéntico, pero no se sabe con certeza su procedencia, aunque se infiere fuese encontrado en Puente Genil en unión de otros distintos ya dados á conocer. ¿Semejantes inscripciones serían marcas ó nombres del fabricante cristiano?

El descubrimiento y estudio de esta clase de ladrillos sepulcrales que con frecuencia se encuentran repetidos como los de ahora en distintas localidades, no sabiéndose aún de modo cierto qué verdadera finalidad tenían en aquella época nebulosa de la naciente sociedad hispano-visigoda, son de suma importancia

LADRILLO VISIGÓTICO DE MONTILLA (CÓRDOBA)

Cilauci.
(Fábrica) de Cilauco.

para la arqueología y la historia. Dos autores citaré para facilitar su estudio:

Hübner, 4967 37 (Berlín, 1869).

«Cordubae, *en la huerta de los aldabones*, tegulae ornamentis quaternis, quae ansis illis similia sunt quibus pulsantur ianuae; unde hortus nomen accepit; dicuntur enim ansae illae Hispanice ex Arabum lingua *aldabones*

* VVCI *

Glauci?

* GL *

Descripsi et ectypum reportavi; Ceballos et Casas-Deza in schedis.»

I. H. C., 1871.

«198. Cordubae, *en la huerta de los aldabones*, tegulae ornatae ornamentis quaternis, quae ansis illis similia sunt quibus pulsantur ianuae, unde hortus nomen accepit; dicuntur enim ansae illae Hispanice ex Arabum lingua aldabones

* VVC *

* GL *

Descripsi et ectypum reportavi (unde edidi C. I. L., 2, 4967 37); Zevallos et Casas-Deza in schedis.»

I. H. C. Supplementum, 1900.

«198 (= C. I. L., 4967 37). *Monumentos arquitectónicos de España*, fax. 68. Exemplum prorsus aequabile vidi Cordubae in museo a. 1881. Quod in museo Cevallos fuit, iam translatum est Malacam in museum Marchionis de Casa-Loring. Berlanga legit CIL-AVCI cogitabatque de homine Cilus dicto ex Aucia oppido oriundo. Sed hoc ab harum tegularum usu abhorret. Facilius crediderim legendum esse CILAVCI et nomen fuisse Ibericum Cilaucus. Comparari potest *Siloca* rivus prope Bilbilim, fortasse Silauca aut Cilauca Iberice, ut observavi in censura Martialis carminum a Friedlaendero editorum *Wochengeschrift für klass. Philologie*, IV, 1887, p. 813.»

Martigny, art. *Porte.*

Joan., x, 9.—En el pórtico de S. Jorge de Milán:

Janua sum vitae; precor omnes intro venite

Bajo relieve en S.ª M.ª de Monterella (Lacio): «Ego sum ostium et ovile ovium.»

S. Agustin in .psalm. cxix: Intret grex in portas, non foris remaneat ad lupos.

Vases: ψ, xxii, I. Calix meus inebrians quam praeclarus est.

Vigne: racimo = tierra de promisión.

Córdoba, 2 de Diciembre de 1910.

ENRIQUE ROMERO DE TORRES,
Correspondiente.

IV

TROISVILLE, D'ARTAGNAN ET LES TROIS MOUSQUETAIRES

Études Biographiques et Heraldiques par Jean de Jaurgain Membre correspondant de l'Académie Royale de l'Histoire, de Madrid.—Paris-Honoré Champion 1910. Un vol. en 8.° de VIII-273 págs. y una de índice.

Una vez más nuestro benemérito correspondiente en San Juan de Luz, Mr. Jean de Jaurgain, autor eruditísimo del estudio fundamental histórico-crítico *La Vasconie*, de los *Episodes de la guerre civile de Navarre* (1451-1455), de la interesante biografía de la célebre *Corisandre d'Andoins*, Condesa de Guiche y señora de Gramont, y de tantos otros trabajos de investigación, que la acreditan con justo título de pulcro y concienzudo historiador de toda aquella hermosa tierra de la Gascuña y el Bearn, que tan admirablemente conoce y cuya historia ha inquirido en archivos notariales, municipales y de familias, nos da gallarda muestra de su diligencia y de su perseverante labor documentada con la publicación del ameno y curio-